

más prudente quizás sea recoger el motivo dentro del estudio del yacimiento, aunque mostrando cierta cautela acerca de su identidad prehistórica.

De los otros tres motivos de esta primera cueva no hay dudas sobre su autenticidad e identidad levantina, tratándose de dos cuadrúpedos acéfalos, muy posiblemente pequeños ungulados del grupo de los cervinos o los caprinos, y de un tercer motivo, muy mal conservado, pero que parece formar parte de otra figura de cuadrúpedo, similar en su tipología a las anteriores (figura 21).

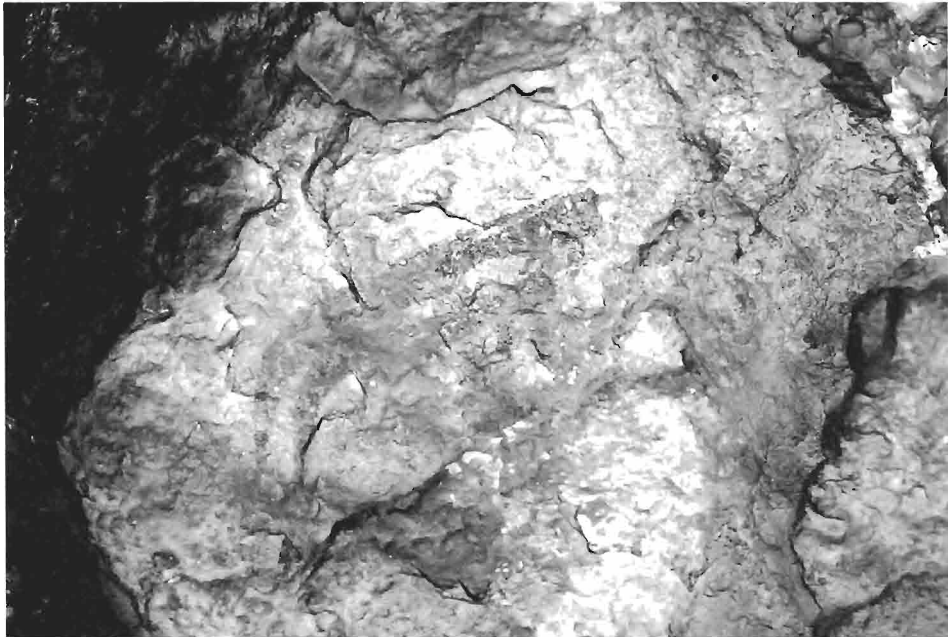


Figura 21. Arroyo de los Covachos I. Cuadrúpedo número 2.

De este modo nos encontramos con uno de esos paneles levantinos en los que todo el protagonismo lo asume la representación animal, al quedar excluida la figura humana, lo que revela la importancia de la propia imagen zoomorfa dentro del arte y de los animales dentro de la sociedad y mitología levantinas, en detrimento de teorías tan manidas como la de la “magia de caza” como justificantes del propio arte levantino.

Si el objetivo último de los paneles levantinos hubiera sido el de favorecer la captura de los animales en la posterior caza, como postula la teoría de la magia de caza, lo más apropiado hubiera sido representarlos ya heridos o en vías de estarlo, y siempre inmersos en cacerías, y no mos-